

La Uruca, San José, Costa Rica, viernes 3 de noviembre del 2023

AÑO CXLV

Nº 204

120 páginas

A LA VENTA

SISTEMA ARANCELARIO CENTROAMERICANO (SAC)
- SÉTIMA ENMIENDA -



₡8.000 (tomos I y II)

Disponible en las sucursales de la Imprenta Nacional
en la Uruca y en Curridabat

Más información al 8529-9398
jalvarado@imprenta.go.cr



Imprenta Nacional
Costa Rica

CONTENIDO

	Pág N°
PODER LEGISLATIVO	
Proyectos.....	2
PODER EJECUTIVO	
Decretos	15
Acuerdos.....	18
DOCUMENTOS VARIOS	18
PODER JUDICIAL	
Resoluciones	44
TRIBUNAL SUPREMO DE ELECCIONES	
Avisos	46
CONTRATACIÓN PÚBLICA	48
REGLAMENTOS	49
INSTITUCIONES DESCENTRALIZADAS	77
RÉGIMEN MUNICIPAL	79
AVISOS	80
NOTIFICACIONES	90

El Alcance N° 214, a La Gaceta N° 203; Año CXLV, se publicó el jueves 2 de noviembre del 2023.



Plenario legislativo, San José

PODER LEGISLATIVO

PROYECTOS

PROYECTO DE ACUERDO BENEMERITAZGO DE LA PATRIA A LILIA RAMOS VALVERDE

Expediente N.º 24.004

ASAMBLEA LEGISLATIVA:

Como miembro de una generación de intelectuales que contribuyó a poner los cimientos de la Costa Rica moderna, Lilia Ramos Valverde es uno de los valores más conspicuos

de nuestra cultura nacional, a la que dignificó con el ímpetu humanista de su incansable labor. Epistemóloga por elección y satisfacción propias, ensayista, antóloga, epistológrafa, escritora de literatura infantil; preservadora de la memoria histórica, editora, gestora de gran relevancia en el ámbito de la educación. Fue la primera mujer en ostentar el Premio Magón de Cultura y en haber obtenido todos los galardones que concede la patria.

Su sólida y legítima erudición era la verdadera sabiduría que da el análisis, el sentido crítico, la investigación constante, la ponderación certera del juicio, la capacidad de profundizar en el objeto de estudio; en otras palabras, la que da la auténtica inteligencia. De todo ello da cuenta su producción científica y literaria y el comportamiento de su vida pródiga y munificente.

Lilia Ramos Valverde fue la primera mujer en graduarse en psicología y auxiliar de psiquiatría en el país, y una de las primeras personas con títulos académicos en esas disciplinas. Su labor humanitaria fue fecunda. Se extendió a personas con discapacidad visual, ambliopía, niños abandonados, privados de libertad, personas con poliomielitis, personas con trastornos mentales, con trastornos del habla, en riesgo social, etc.

Se empeñó en mejorar el sistema educativo imperante interesándose en sus carencias formativas, aportando nuevas metodologías, preparando ella misma al personal docente en visitas a escuelas de todo el país y en el extranjero para impartir cursos de actualización en pedagogía, psicopedagogía; publicando materiales útiles y ampliando sus conocimientos en esos campos de acción y en la cultura en general.

Su experiencia docente y el contacto continuo con los problemas que aquejaban a sus alumnos la hicieron comprender que, para ayudar a los niños, tenía que enseñar antes a sus progenitores, la responsabilidad de educar a sus hijos. Fue así como en 1924 fundó la primera Escuela para Padres que hubo en el país, con sedes en San José y Nicoya, la cual estuvo activa por 40 años. Fue pionera en proponer que se impartieran cursos de educación sexual a los padres y en el aula, iniciativa que fue rechazada en su momento, aunque años después esta disciplina se incorporó al sistema educativo.

Fundó varias sociedades literarias, científicas, filantrópicas y artísticas. Involucrada de lleno en el quehacer intelectual, solía ofrecer charlas y conferencias en numerosas actividades culturales, tanto en Costa Rica como en el extranjero, ya que podía disertar fluidamente en tres idiomas. Promotora incansable de la cultura, editó libros propios y ajenos, rescatando así el valioso acervo cultural de su país. De su propio peculio publicó la Colección Élite, compuesta de verdaderas joyas bibliográficas, que obsequiaba a bibliófilos y personas interesadas. Se propuso divulgar publicaciones costarricenses y extranjeras en diversos países americanos y europeos. Aprovechaba su asistencia a congresos y foros para repartir bibliografías y obsequiar libros y folletos a universidades.

Junta Administrativa

Imprenta Nacional
Costa Rica

2022-2026
COSTA RICA
TRABAJANDO, DECIDIENDO, MEJORANDO

Jorge Castro Fonseca
Director General Imprenta Nacional
Director Ejecutivo Junta Administrativa

Marlen Luna Alfaro
Viceministra de Gobernación y Policía
Presidenta Junta Administrativa

Sergio Masís Olivas
Representante
Ministerio de Cultura y Juventud

Nuria Isabel Méndez Garita
Delegada
Editorial Costa Rica

Lilia Ramos Valverde fue una escritora prolífica y polifacética. Sus temas e intereses fueron muy variados. Todas sus obras siempre fueron recibidas con beneplácito por la crítica, que no ha dudado en señalar la claridad y pulcritud de su estilo y el acertado manejo del idioma, que tan bien conocía. Varias de ellas fueron reeditadas, por su valor intrínseco.

Una vocación clara y rotunda fue el derrotero de toda su existencia: su misión de educadora. Esa vocación encauzó su vida por diversas vertientes que siempre confluían hacia el mismo río: el afán imperecedero de aprender, su interés auténtico por tantas disciplinas del pensamiento, la seriedad con que se imbuía en sus aventuras intelectuales, que cobraban para ella pleno sentido cuando las compartía con los demás. Lilia consideraba que el conocimiento puede transformar al individuo, lo cual redundaba, al final, en beneficio de la sociedad y la cultura. Por eso, sus ensayos científicos están ilustrados con profusión de datos, citas y fuentes bibliográficas que apoyan y enriquecen el desarrollo de las ideas y argumentos. Su literatura infantil suele ser ejemplarizante y didáctica. Incluso, gran parte de su vasta producción hemerográfica tiene características similares a las señaladas.

En términos generales, su ingente obra se puede clasificar en cuatro grandes rubros: ensayos científicos, literarios, biográficos; literatura infantil; antologías; artículos en revistas y periódicos.

Ensayos científicos:

Lilia Ramos Valverde recibió una sólida formación psicoanalítica y psicoterapéutica. Como resultado de su práctica clínica, escribió seis obras dedicadas al conocimiento de la psique. Puesto que su interés estaba centrado en el público en general y, en especial, en los padres de familia y educadores, todas ellas tienen el acierto de abordar los problemas psicoanalíticos, psicopedagógicos e incluso psiquiátricos sin caer en un innecesario análisis teórico conceptual, el cual es compensado mediante la inclusión de apostillas o acotaciones oportunas, que a veces son interpretaciones o comentarios de la propia autora y otras son referencias textuales, ya literarias, ya científicas, que ilustran o complementan los temas tratados. Siempre incluye una amplia, valiosa y actualizada bibliografía —la gran mayoría aún pertinente en el siglo XXI—, así como glosarios de términos médicos, psicoanalíticos y psiquiátricos.

La obra científica de Lilia Ramos Valverde comprende tres obras: *¿Qué hace usted con sus amarguras?*; *Donde renace la esperanza*, y *Las voces truncas*, una serie de relatos independientes que muestran diferentes patologías.

¿Qué hace usted con sus amarguras? vio la luz en 1949, con tan buen éxito que la madrileña Editorial Aguilar le solicitó su publicación. Esta prestigiosa editorial hizo dos ediciones: una en 1957 y otra en 1970. La obra se fundamenta en las experiencias y conocimientos de la autora en el campo de la psicología analítica. Tiene el mérito de que la lectura de parte del neófito resulta enriquecedora para descubrir o entender los conflictos propios, traumas, patologías o subterfugios, convirtiéndose así en un instrumento que induce al autoanálisis y a la búsqueda de ayuda terapéutica.

Donde renace la esperanza, reúne numerosas situaciones y vivencias recolectadas en la interacción clínica de la psicoanalista con los pacientes del Institute of Living. El enfoque de las delicadas relaciones entre médicos psiquiatras, psicoanalistas, enfermeros y personal encargado de tratar a los pacientes es un claro ejemplo del adecuado

empleo y aplicación de terapias y tratamientos clínicos tendientes al manejo, alivio o resolución de las enfermedades mentales. Aunque es un compendio de experiencias clínicas que aborda casos complejos de delusiones, drogadicción, suicidio, compulsiones, fobias, esquizofrenia y muchas otras formas de neurosis y locura. Tiene la virtud de estar escrito en un estilo directo, ameno, sencillo y, en ocasiones, no carente de humor, ingredientes estilísticos que hacen grata y accesible la lectura. Para el especialista, resulta un material de carácter didáctico, apto para el análisis y discusión de los casos desarrollados.

Las voces truncas, consta de diez relatos independientes entre sí de casos patológicos que desnudan la sordidez del alma humana. Dos tesis sustentan la obra, que se desprenden de su lectura y análisis: una, que los progenitores, aun sin proponérselo o percibirlo conscientemente, pueden ser los causantes de serios problemas psicológicos en sus hijos. Y la otra se refiere a la influencia del medio y las circunstancias, que pueden incidir positiva o negativamente en la formación de la personalidad.

Psicopedagogía:

El material psicopedagógico está conformado por tres obras, de las cuales, las dos primeras: *Si su hijito...* y *Lumbre en el hogar*, tienen el claro propósito de servir como material de consulta y apoyo para padres de familia o encargados de la crianza del niño. El tercero: *Cabezas de mis niños*, no solo es un conmovedor conjunto de anécdotas infantiles; también es un rico material de análisis y reflexión sobre los yerros y aciertos en las relaciones parentales que inciden para bien o para mal en las diversas circunstancias a que están sometidas las criaturas.

Si su hijito... Consejos para la educación y crianza del menor, es producto de la práctica de Lilia como maestra y psicóloga y de su experiencia de muchos años ayudando a los padres de familia o encargados de la educación y crianza del niño. De manera sencilla y didáctica, explica los incidentes y conflictos más comunes de la niñez para ofrecer los conocimientos profilácticos y las medidas terapéuticas que considera más eficaces en cada situación en particular. Este pequeño, pero valioso manual de orientación psicopedagógica resulta de gran utilidad para coadyuvar en la atención de los menores, ya que muchas veces sucede que las personas encargadas de su crianza y educación no siempre están debidamente capacitadas para manejar situaciones que podrían originar conflictos y hasta traumas serios cuando no saben cómo tratarlos.

Lumbre en el hogar: Lecciones para el bienestar del niño, es un compendio de estudios sobre psicopedagogía infantil dirigido especialmente a ser un instrumento de orientación para padres de familia y educadores, pero también resulta de gran utilidad para cualquiera que participe en el desarrollo del infante. Es una guía utilísima y de gran valor didáctico, propedéutico, pues contiene una serie de recomendaciones y consejos para la formación, educación y crianza del niño, expresados de forma clara y sencilla.

Cabezas de mis niños, es un libro lleno de ternura, amor, dolor y comprensión hacia las criaturas, víctimas de terribles injusticias sociales y económicas. Contiene varias semblanzas y anécdotas, muchas de ellas dolorosas, que atraviesan sus pequeños protagonistas, observadores atentos de la conducta de los mayores y que entienden más de lo que estos se imaginan.

Todas las semblanzas tienen como eje común que son ejemplares, pues de ellas se obtiene un mejor conocimiento de la psicología infantil y una mayor sensibilidad del mundo que nos rodea. En este sentido, la obra se puede considerar un manual de psicología práctica o aplicada.

Es innegable que la obra psicopedagógica de Lilia Ramos Valverde es un material sumamente interesante y valioso, que continúa siendo muy atinado, oportuno, necesario y de gran actualidad como obra de consulta, ya que son escasas las obras dedicadas a colaborar en la enseñanza y guía de los progenitores para capacitarlos en la delicada labor de formar y ayudar a los chiquitos a ser personas integrales y con una salud mental idónea.

Además de dichas obras, la antología *Claridad o sombra en la aurora*, ofrece una serie de lecturas complementarias aptas para ilustrar sobre la influencia positiva o negativa que ejercen las personas que intervienen en la crianza y educación del niño.

Memorias:

Fulgores en mi ocaso, relata las remembranzas de familiares y amistades que ocuparon un lugar especial en algún momento de la interesante vida de la escritora.

El mayor encanto de esas páginas está en que ofrecen el ambiente histórico, social y cultural en torno de las personas que cita, así como juicios y opiniones propios o ajenos. Está cargado de erudición, de la mirada inquisitiva de quien observa con ojo clínico la realidad circundante, constituyendo así la visión de mundo de una época privilegiada que probablemente no se repita nunca más. Todo el texto está colmado de anécdotas, datos, referencias que dan cuenta de las vivencias afectivas e intelectuales de Lilia.

Pertencen ya a la historia de la literatura costarricense las páginas en que narra las singulares reuniones del Círculo de Amigos del Arte, allá por los años treinta, una de las tantas tertulias literarias y artísticas a la que acudían Yolanda Oreamuno, Max Jiménez, Carlos Salazar Herrera, Julián Marchena, José y Francisco Marín Cañas, Francisco Amighetti, José Basileo Acuña, Enrique Macaya, Juan Manuel y otros costarricenses notables. También resulta particularmente importante su relación con el erudito Carlos Gagini, quien fuera maestro, guía y amigo de Lilia. Cada semblanza va desplegando detalles preciosos de la vida cotidiana, usos, costumbres y ambiente intelectual y artístico de la Costa Rica del siglo XX.

Lo mismo sucede cuando hace referencia a las amistades de otros lugares en que la escritora estuvo, como Estados Unidos, México, Guatemala, Uruguay, Chile, Argentina, Francia y España. Lilia fue una gran viajera; visitó muchos países, y siempre estableció nexos con personas que enriquecieron su universo espiritual. Mantuvo una entrañable amistad con grandes literatos, artistas y pensadores de la época, como Guimarães Rosa, Alberto Zum Felde, Ángel Falco, Fernández Leys, Dorisella Russell, la famosa cantante Oralía Domínguez, León Felipe, Juana de Ibarbourou y tantos otros ilustres.

Naturalmente, en estas memorias no podían faltar grandes luminarias del campo de la psicología y la psiquiatría, como su maestro de La Sorbona, Charles Baudouin, del cual Lilia hace una sentida semblanza; Nina Bull, quien gozó de su aprecio a pesar de diferir en cuestiones metodológicas, o el eminente doctor Héctor Manuel Ugarte, que cuestionó las terapias de choque que se empleaban entonces y propuso métodos menos invasivos.

Estas memorias se leen fluidamente por su estilo ameno, salpicado de notas curiosas y detalles singulares que abordan interesantes aspectos de la vida intelectual y social, los movimientos literarios y artísticos del siglo XX, en América y Europa. No solo interesa la parte psicológica, estética, sociológica, filosófica o intelectual de los personajes que desfilan por sus páginas, sino que, con frecuencia, muestran el lado humano, los valores espirituales, las cualidades que los hicieron merecedores de pervivir en el recuerdo imperecedero de la autora. Está claro que *Fulgores en mi ocaso* no es solamente una memoria personal; es también una referencia autorizada del inmenso mosaico de la historia y la cultura de la época.

Memorias de viaje:

Todo viaje abre un camino de exploración interna y externa. Los viajes despiertan la curiosidad por lo novedoso o desconocido. El viajero no suele permanecer insensible, sino que experimenta cambios en el encuentro con otras culturas, idiomas, usos y costumbres. Su provecho depende en gran medida de lo compleja que sea la experiencia intelectual, emocional y espiritual del sujeto contemplante.

Viajera culta y sensible, Lilia escribió varios artículos con impresiones de sus viajes. Es el caso de *«El Barrio Gótico de mi ensueño»*, un extenso periplo deambulatorio por la famosa localidad barcelonesa, propicio para agudas observaciones históricas, artísticas y urbanísticas, mediante las cuales consigue recrear el sentimiento de ciudad inagotable y misteriosa que esta ciudad provoca.

El *«opúsculo Nueva York, metrópoli sideral»*, es producto de las vivencias de Lilia cuando estudió en esa ciudad. Contiene informaciones interesantes y precisas sobre la imponente ciudad, sus habitantes, aspectos sociales, económicos, históricos, culturales. Los datos estadísticos de la época dan cuenta del tipo de sociedad abigarrada y palpitante que es Nueva York. La mayor parte de los lugares icónicos —calles, parques, museos, bibliotecas, catedrales, universidades, teatros, barrios— siguen formando parte de la vida cultural neoyorquina. Otros, ya desaparecidos, permanecen en la memoria colectiva por su valor histórico. A pesar del desfase temporal, Nueva York, metrópoli sideral aún constituye una obra de consulta útil para quienes deseen visitar o conocer más de esta importante metrópoli cosmopolita.

Todos ellos, que bien podrían considerarse memorias de viaje, son expresiones de una conciencia lúcida que no se limita a «transitar», sino que demuestra un fino sentido de observación y de goce estético e intelectual, que la definen como una viajera culta y sensitiva.

Delirio en la Isla de Francia:

La estancia en París, debida principalmente a los estudios de Lilia en La Sorbona fue larga y fructífera. Sus memorias de la Isla de Francia, recreadas en veinte enjundiosos artículos, pueden colocarse entre las más logradas, eruditas y amenas memorias de viaje que se han escrito sobre esta locación.

Por las plazas, monumentos, barrios, calles y rincones llenos de historia desfilan personajes históricos, literarios, eclesiásticos, artísticos, bohemios, enriquecidos con una enorme cantidad de datos, descritos con amenidad y conocimiento, como si fuera fácil y natural pasearse por tantos campos del saber, que en realidad son producto del espíritu observador y la exquisita formación y erudición de la autora.

Las memorias de París son extensas y están reforzadas con citas oportunas que son valiosas fuentes bibliográficas. Sorprende la cantidad de datos sobre habitantes ilustres de cada rincón parisino, ya sea de Montmartre, el Barrio Latino, Luxemburgo o cualquier otro «rodal» aledaño.

Cada artículo de «*Delirio en la Isla de Francia*» es un despliegue de informaciones valiosas y eruditas. Semblanzas memorables, como las dedicadas a Cocteau, Colette o Saint-Exupéry, Isadora Duncan, Rodin, Zbo y el grupo de artistas que lo acompañaron, son enfoques biográficos de gran agudeza psicoanalítica y a la vez, concienzudos estudios estéticos, literarios e históricos que obedecen a la pasión de Lilia por ahondar en la vida y obra de esos artistas.

Italia en sus milagros:

Los paseos por Italia también son motivo de regocijo estético e intelectual para la humanista. La cultura romana se despliega en los abundantes datos sobre historia, arte, literatura, política, arquitectura, geografía y particularmente sobre las personas que la engrandecieron. Florencia es contemplada en la perspectiva histórica como generadora de las artes, las ciencias, el pensamiento. Hace énfasis en el acopio de obras clásicas de la Antigüedad efectuado por bibliófilos que pusieron su fortuna para adquirir manuscritos, documentos y obras artísticas que enriquecieron las bibliotecas, palacios y museos florentinos. En todas partes, plazas, monumentos, templos, edificios, encuentra profusión de manifestaciones artísticas. La seducen los maestros del Renacimiento italiano y en especial, Miguel Ángel, a quien la autora dedica todo un capítulo en que exalta las dotes extraordinarias, pero también las vicisitudes del excelso.

Por los detalles minuciosos y eruditos, por la descripción amena e interesante de seres, lugares y acontecimientos. Recuerda los bellísimos relatos de viaje de Montesquieu, de Chateaubriand, y de «Opiniones», «Letras» o «Páginas de Arte» de Rubén Darío, en cuanto al punto medular de estos autores: la observación inteligente, la información amplia y bien documentada, la sensibilidad estética, la percepción aguda, la reflexión y análisis del mundo sociohistórico y cultural. Su aporte a la cultura general es innegable.

Epístolas en la rosa de los vientos:

Epístolas en la rosa de los vientos, es producto de su epistolomanía. Evoca a personajes interesantísimos a través de su correspondencia y de su biografía. Por esas páginas desfilan Aretino y su amigo Tiziano; María Celeste, la hija de Galileo; Ninon de l'Enclos, fundadora de la Academia de la Razón; Mariana Alcoforado, la de las supuestas Cartas Portuguesas; el lexicógrafo Samuel Johnson; Madame d'Épinay, cultísima mujer que mantenía correspondencia con Diderot, Voltaire y D'Alembert; José Artigas, Simón Bolívar, Víctor Hugo, Wagner, Berlioz y muchos otros ilustres.

Tal como consigna en el «Umbral», con esta obra se propuso despertar el interés, divertir, reparar injusticias; aniquilar mitos, descubrir «ignotos o mal conocidos»; ofrecer informaciones nuevas, pérdidas o curiosas y analizar otros personajes desde la perspectiva de la psicología profunda. Naturalmente, cumple a cabalidad con todas esas expectativas, pues Lilia no se limita a citar las cartas de los personajes que pueblan este florilegio, sino que cada uno de ellos está enmarcado en su contexto histórico, social y cultural. Las referencias son tan detalladas, con tantos datos biográficos, que los fragmentos de las misivas adquieren el

sentido apropiado para su interpretación. Los enfoques se enriquecen con los conocimientos del alma humana que su profesión de psicóloga le otorga.

La obra contiene una nutrida lista de referencias bibliográficas, tanto en relación con los personajes, cuanto con otros epistolarios y biografías que vienen a complementar de manera amplia los temas abordados, haciendo de esta obra un ejemplar poco común por la riqueza de conocimientos que aporta.

Otros ensayos:

Lilia Ramos Valverde publicó algunos ensayos en la *Colección Élite*. Entre ellos: Marian Anderson, ser humano de rara excelencia, un homenaje muy sentido a la extraordinaria contralto norteamericana que sufrió discriminación por ser afrodescendiente. El texto es una denuncia tremenda de los prejuicios raciales.

El retrato que hace de la extraordinaria artista recoge los datos más sobresalientes de su vida profesional, sus múltiples presentaciones en las mejores salas de concierto de Europa y América Latina, pero también destaca la parte humana: su generosidad, altruismo y formación exquisita, las facetas y cualidades que justifican el apelativo del título. Sin duda, un ensayo biográfico memorable.

Otro ensayo notable es *El Santo enamorado de los humildes*, una biografía resumida del humanista español Vasco de Quiroga, quien fue un protector de los habitantes de Michoacán, México; para quienes erigió hospitales, iglesias, escuelas; impulsó las artes y oficios y la educación. Aunque en ocasiones fue acusado injustamente y vilipendiado, nada detuvo su obra gigantesca en beneficio de los indígenas. Muchas de las ideas renacentistas que puso en práctica han sido consideradas como visionarias y clarividentes. La historia lo recuerda como un humanista ejemplar.

Literatura infantil:

El ejercicio del magisterio y un acendrado amor por los niños impulsaron a la pedagoga-psicóloga a buscar la mejor manera de comprenderlos y acercarse a ellos. Por su experiencia profesional, Lilia consideraba que la lectura de cuentos y poesías constituye un medio idóneo para educar a los niños, enseñarles a discernir, transmitirles valores, sentimientos, hábitos, despertar su imaginación creadora, estimular las capacidades lingüísticas, aumentar el vocabulario, adquirir las estructuras idiomáticas. Además, estaba convencida de que la adecuada estimulación de la lectura favorece el acercamiento de los niños a los libros y crea interacciones afectivas con la criatura que permiten observar rasgos de carácter y hasta conflictos.

Cuentos:

Diez cuentos para ti - Cuentos de Nausicaa

Predicando con el ejemplo, el primer libro que esta maestra de vocación publicó fue *Diez cuentos para ti* (1942). Diez años después publicó la segunda edición, con el título de *Cuentos de Nausicaa*. Casi todos los cuentos de Lilia Ramos Valverde tienen un propósito didáctico; otros pretenden divertir y entretener. Escribió cuentos de hadas o maravillosos; de animales; de ciencia-ficción, sociológicos, psicológicos y otros.

Algunos hacen constantes referencias a las ciencias naturales: fenómenos atmosféricos; flora y fauna; características y comportamientos de distintas especies de animales. Muchos de ellos son verdaderas fábulas por la enseñanza de valores y moralejas que no se expresan tácitamente, pero que son fácilmente deducibles.

Uno de los cuentos más logrados de Lilia Ramos Valverde es *Almófar*, hidalgo y aventurero, que narra las andanzas de un ingenioso duende, sus congéneres, personas y animalitos que, al traspasar el umbral de su mundo, se enfrentan a diferentes aventuras y acontecimientos maravillosos. Almófar y los demás personajes experimentan diversas transformaciones en su conducta, actitudes y en la forma de verse a sí mismos, pues este cuento está enfocado con una visión psicoanalítica que tiene entre sus propósitos didácticos el estimular el autoanálisis o la observación de los comportamientos propios.

La tesis central de *Una estrella ardiente en la nube gris*, es la lucha entre el bien y el mal. Este largo cuento alegórico de ciencia ficción se desarrolla en un universo fantástico. Aborda los peligros de las dictaduras y tiranías que afectan al grupo y enaltece la democracia y la convivencia pacífica. Entre los valores presentes en esta narración se pueden distinguir la justicia, la solidaridad, la sabiduría, la tenacidad, el bien común, la paz, la libertad de pensamiento y de acción, en contraste con los aspectos negativos que atentan contra esos principios.

Cuentos inéditos:

Lilia Ramos Valverde dejó sin publicar un cuentario: *Formica Rufa*, que reúne seis cuentos. Además, tres relatos breves: «*Pluvial dice a Tutego*»; «*Paloma Zurita y Vanesa Capullo*» y «*El ruiseñor eleva su canción*». Casi todos los personajes de estos relatos son animales, por cuya mediación se exploran interesantes aspectos zoológicos, de modo que, además de enseñar las ventajas de la literatura como goce y recreación, funcionan como puerta de acceso a las ciencias naturales.

«*En la casuchita se oye el mar*» es un cuento diferente en el repertorio de Lilia. Tiene cierto aire romántico. Pero va más allá: exalta los valores del carácter individualista; las ventajas de la constancia, del trabajo honrado y tenaz; la formación educativa como goce y disfrute. Señala aspectos negativos, como la envidia, la rivalidad, los celos y el desaprovechamiento de las oportunidades favorables. Desde el punto de vista sociológico, expone las ventajas y desventajas de las clases sociales, en donde los individuos desarrollan sus potencialidades con mayor o menor éxito según sus talentos personales y las posibilidades que se les presentan o se les niegan.

Obras de teatro:

Lilia Ramos Valverde escribió trece obras teatrales para niños, dos de las cuales fueron publicadas en la revista *El Maestro* y las demás en *Luz y bambalinas*. Antología de teatro para niños. Su primer drama conocido: *Solo hay una madre*, «inspirado en unas lecturas», fue representado el 14 de julio de 1926 en la escuela Vitalia Madrigal, para conmemorar el Día Nacional de Francia. El conmovedor relato narra las vicisitudes de la reina María Antonieta poco antes de morir. Después, la escritora reelaboró esta dramatización y la incluyó en *Luz y bambalinas* con el nombre de María Antonieta de Austria Lorena. En su Autobiografía, utiliza el nombre de la segunda versión, refiriéndose a la primera.

Como es su costumbre, en las obras de teatro infantil de Lilia es evidente el propósito didáctico, ya que contienen enseñanzas cívicas, históricas, valores como el respeto a los demás y a sí mismo, la educación como un elemento importante del desarrollo social; los prejuicios y estereotipos sociales y raciales, la importancia de la familia.

Estructuralmente, siguen las reglas de los modelos clasicistas respecto de las obras dramáticas: la preceptiva de unidad de acción, de lugar y de tiempo, sencillez y claridad en la expresión, acatamiento de las reglas del bien decir y los criterios de verosimilitud.

Antologías:

El temple y fortaleza de Lilia eran inagotables: su labor no se circunscribió a las ya considerables actividades mencionadas, sino que además realizó cinco antologías, dos de ellas dedicadas a los pequeños: *Luz y bambalinas* (1961 y 1982) y *La voz enternecida: Antología de versos para niños* (1963); además, *Los Premios Nobel* (1961); *Júbilo y pena del recuerdo* (1965) y *Claridad o sombra en la aurora*, inédita. Todas tienen en común el afán educador y de propagación de la cultura que es la tónica general de su obra.

Luz y Bambalinas: Antología de teatro para niños

El teatro para niños es uno de los recursos más eficaces en el campo de la pedagogía: abre las puertas al conocimiento de tópicos educativos. Transmite e inculca valores, pues actúa en el plano moral, social, emocional y afectivo. Despierta la sensibilidad estética por su carácter globalizador de lenguajes como la literatura, la música, la danza, la expresión oral y corporal, el mimo, el canto. Estimula la imaginación, la fantasía y la creatividad, el pensamiento y la reflexión. Facilita la socialización de los niños, en especial, de los que tienen dificultades para comunicarse. *Luz y bambalinas* es un gran acierto dentro de la labor antológica de Lilia Ramos Valverde. Tiene muchos méritos por sobradas razones. Una muy importante es que recoge un número significativo de obras dramáticas de muchos maestros y escritores costarricenses —y unos pocos de otras latitudes— que de otra manera habrían quedado en el olvido. De esta forma, las preserva en la memoria histórica.

Conociendo la historia y territorio de la patria:

Los educadores escribieron obras de teatro como un recurso metodológico eficaz para la enseñanza, para estimular la adquisición y el desarrollo del lenguaje y hacer más agradable y entretenido el aprendizaje de diferentes disciplinas.

Sorprende la variedad de textos, muy originales y didácticos, que se refieren a la historia de Costa Rica, los grandes próceres, las gestas heroicas, las efemérides más significativas. Otros comprenden la geografía regional, que además abarcan enfoques tan diversos como la agricultura, la economía, la industria y los ciudadanos ilustres oriundos de cada zona.

Muchas obras están dedicadas a inculcar en los niños el amor a la Naturaleza, a despertar la conciencia ecológica y cuidar el ambiente. Las hay que son un despliegue de conocimientos zoológicos y botánicos.

Otras enseñan los valores de la familia, la solidaridad, la compasión; combaten los prejuicios raciales y sociales, el patriarcado, los roles sexuales, constituyéndose en un espacio generador de reflexión y análisis sobre las ideologías que los sustentan. En el género de la comedia, no faltan las comedias de entretenimiento y diversión.

Es redundante mencionar el inapreciable valor educativo de estas obras de teatro y el beneficio que pueden traer, no solo en la conciencia individual de los niños, sino a nivel colectivo. No hay duda de que la excelente colección reunida en esta valiosa antología de teatro para niños, *Luz*

y *bambalinas*, es un catálogo conscientemente elegido con fines didácticos, ejemplarizantes, pero también con el afán de divertir y estimular el fértil reino de la imaginación de los niños, por lo que continúa siendo un material invaluable para la educación infantil.

La voz enternecida: Antología de versos para niños, merece ocupar un lugar muy importante en la historia de la literatura costarricense en general y en la lírica en particular, pues reúne a un selecto grupo de autores nacionales, desde los poetas de Lira Costarricense (1891), hasta otros de generaciones posteriores cuya producción poética permanecía en archivos personales, la cual posiblemente se habría perdido de no ser por este admirable trabajo de recopilación minuciosa.

Las obras consultadas para elaborar este compendio poético son numerosas y de diversa procedencia: Lira Costarricense; antologías imprescindibles como *Literatura costarricense* (1938) de Rogelio Sotela, *Antología de poetas costarricenses* (1946) de Rosario de Padilla, el Archivo de la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación Pública—que por ese tiempo cumplía una labor muy destacada—; las propias obras de los autores, la mayoría de las cuales no se han vuelto a publicar; revistas y periódicos; archivos particulares. De hecho, la bibliografía en sí constituye una información muy valiosa como fuente de consulta.

Entre los poetas cuya producción contempla poesía infantil se destacan los nombres de Carlos Luis Sáenz, Juan Manuel Sánchez, Salvador Jiménez Canossa, Rodolfo Salazar, Ana Teresa Odio de André, Fernando Luján y otros. La esmerada selección abarca poesías de los más renombrados escritores del país, constituyéndose así en un testimonio valioso y singular de la historia de la literatura costarricense.

Lilia Ramos Valverde había observado que a los infantes les encantan las palabras, aun cuando ignoren su sentido; perciben su ritmo, su cadencia y así van adquiriendo poco a poco vocabulario y destrezas lingüísticas. Los poemas elegidos se caracterizan en general por tener un lenguaje accesible, sin demasiadas figuras retóricas. Hay coplas, rondas, nanas, canciones de cuna, romances, estribillos. El criterio de selección se basa en el carácter educativo, reflexivo, filosófico y estético que evoca en las criaturas.

La vida espiritual, el sentido profundo de la existencia, los asuntos de corte metafísico o religioso y otros elementos reflexivos que engendra el espíritu, la profunda comunión con todos los niveles que impliquen una relación con la vida y la muerte, recorren muchas páginas de esta antología.

La cultura, la historia, las costumbres, los comportamientos, actitudes e ideas y, en fin, las múltiples manifestaciones de la esfera humana tienen presencia en el elaborado corpus de *La voz enternecida*, en tanto constituye una obra que es un canto de amor a la vida y a la naturaleza. Es impresionante la forma en que Lilia Ramos Valverde entretiene esta antología poética con ciencia, botánica, zoología, ornitología, entomología, geografía, historia, cívica, filosofía, sentimientos sagrados y valores humanos a través del discurso poético. Su maestría consiste en desplegar contenidos del conocimiento universal de manera casi imperceptible.

Los Premios Nobel, en el ensayo inicial de este opúsculo: «Alfredo Nobel o la redención de un pecado», Lilia hace un retrato psicológico del hombre que amasó una inmensa fortuna con la venta a gran escala de material bélico y dinamita. Aunque la autora lo llama «prócer», «humanista

delicado, galante, munífico», también señala un lado oscuro y contradictorio del cual habrá de resarcirse mediante la creación del Premio Nobel. Al haber destinado su fortuna a ese fin, la autora rescata «al hombre maduro que, con su vivaz sabiduría, encauza el enorme brío de sus recursos en provecho de la humanidad».

Esta breve antología reúne semblanzas, biografías, comentarios de personas ilustres sobre ocho eminencias que han sido premiadas en el campo de la ciencia, de las letras y de la paz.

Júbilo y pena del recuerdo. Si de algo puede jactarse esta antología es de efectuar un recorrido extenso por la historia patria, desde la Colonia hasta mediados del siglo XX, a partir de textos seleccionados que despliegan un mosaico singular de datos, aspectos y facetas poco comunes, de esos que no suelen estar en los libros de historia sino más bien en el testimonio de sus habitantes, en folios olvidados, en el Archivo Nacional, en archivos personales, en las páginas de revistas o periódicos. De ahí su valor y originalidad.

Los documentos referentes a la Colonia ofrecen datos curiosos, como el asentamiento de Ujarrás y la erección de su parroquia, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Concepción, quien fuera la Patrona de Costa Rica hasta la aparición de Nuestra Señora de los Ángeles; el régimen monetario, cuando se sustituyó el grano de cacao por la moneda.

Del siglo XIX hay interesantes documentos. «*Las diligencias y berlinas en el siglo decimonono*», de Mario González Feo, analiza el desarrollo del transporte público en el país, gracias a la introducción de esos vehículos para los que no había caminos adecuados, trayendo, por consiguiente, el inicio de la construcción de redes viales.

De la vida política y social hay varios textos. Alfonso Jiménez describe la expulsión del Obispo Thiel y los jesuitas por decreto del presidente Próspero Fernández, así como el terremoto de 1884, que causó estragos en la capital. «San José era una ciudad modesta», de Carlos Jinesta, es un texto imprescindible para comprender el desarrollo de la ciudad capital en 1891:

Entre los valiosos documentos históricos se encuentran «*Folio histórico*», de Gonzalo Chacón Trejos, sobre la fundación de la República; «*Apuntes sobre Puntarenas en el siglo XVIII*», de Carlos Meléndez, el cual relata el proceso de formación de ese banco de arena que se convirtió en puerto «apenas hace dos siglos». «*Ferrocarril al Atlántico*», de Ciriaco Zamora, se refiere a la más grande apuesta por el desarrollo del país en el siglo XIX, con un costo de «hasta dos millones y cuatrocientas mil libras», que contó con la acertada gestión de Minor C. Keith, quien, además, inició el cultivo del banano.

Otros documentos históricos se refieren a ciudades, calles, parques, puentes, instituciones, actividades sociales, cívicas, religiosas y culturales. En páginas memorables, «*Medio siglo atrás*», de Manuel Echeverría, recrea las costumbres de Cartago en el siglo XIX y José Basileo Acuña, las de San José de principios del XX, en «*Mi vecindario*». Otros autores recogen costumbres como la celebración del Día de Difuntos, el Domingo de Ramos, el rezo del Niño, las fiestas patronales, la parranda, la misa dominical, etc.

Los relatos biográficos de la última antología: Claridad o sombra en la aurora, tienen carácter psicopedagógico. Pretenden aleccionar a los padres sobre la crianza de los hijos, con modelos escogidos expofeso. Están enriquecidos,

además, con acotaciones o comentarios que Lilia agregó bajo el rubro: «*Marginal*». Conforman un libro inédito, aunque la mayoría de los relatos fueron publicados en el periódico *La República*. Se ha seguido el orden cronológico de dichas publicaciones, y se han colocado al final los pocos artículos no publicados, pero que fueron agrupados por la autora bajo ese título.

Labor hemerográfica:

Desde muy joven, Lilia comenzó a publicar en revistas. Sus dos primeras obras de teatro aparecieron en la revista *El Maestro* —que entonces dirigía don Joaquín García Monge— en 1926 y 1927, respectivamente. Participó asiduamente en el famoso *Repertorio Americano*, en donde publicó treinta y dos artículos con su nombre y con el pseudónimo de «*Guiomar*», desde 1932 hasta el cierre de este importante foro de ideas, en 1950. Cuando, veinticinco años después, la Universidad Nacional retomó la publicación de *Repertorio Americano*, Lilia participó con dos artículos más. Fue asidua colaboradora de la prestigiosa revista *Brecha*, bajo la dirección de Arturo Echeverría Loría, y de otras revistas. Fue la directora de *El Maestro*, revista de difusión del Ministerio de Educación (1951-1953); de *Pórtico*, órgano de la Editorial Costa Rica (1963-1964) y de *Argos* (1981-1982).

Los temas que abordó fueron muy variados. Escribió una cantidad importante de artículos de crítica y comentario sobre escritores, artistas plásticos, biografías, psicología y pedagogía, reseñas de libros. Los escritores nacionales fueron objeto de especial interés: Max Jiménez, Alfredo Cardona Peña, Francisco Amighetti, Julián Marchena, Yolanda Oreamuno, Fabián Dobles, etc. Escribió crónicas y comentarios sobre diversas actividades artísticas, los cuales ofrecen una amplia visión de las ideas estéticas, literarias y culturales del país en el siglo XX.

Lilia Ramos Valverde también fue una vocera actualizada de los más importantes escritores latinoamericanos. Escribió sobre científicos, psicólogos, pensadores, literatos y artistas de otras latitudes: Einstein, Bertrand Russell, James Audubon, Jean Cocteau, los hermanos Martenot, Remedios Varo, etc. La lista es extensa y variada. Son útiles e importantes sus artículos de pedagogía. Especial atención ocupan las páginas escritas por educadores notables, nacionales y extranjeros, que Lilia dio a conocer. Asimismo, tanto en revistas como en periódicos, publicó extractos de sus propias obras.

De su labor periodística se registran al menos ochenta y siete artículos, notas y comentarios variados que aparecieron en la prensa nacional y uno que otro en el extranjero. La selección temática obedece a metas e intereses similares a los de las revistas: educar e informar sobre arte, literatura, pedagogía, eventos culturales. También escribió artículos de opinión sobre acontecimientos de interés público. Respecto de las políticas educativas, abogó por el bienestar y el respeto a los niños, la calidad de la enseñanza, la igualdad de oportunidades y la influencia del magisterio en la formación de los ciudadanos. Destacó y estimuló la labor de maestros sobresalientes. En cuestiones políticas, condenó las tiranías, luchó por preservar los valores patrios y la libertad, con base en los grandes principios universales.

Lilia Ramos Valverde fue una persona auténtica, franca y valiente. Vivió en la consecución de los más altos ideales humanistas e intelectuales, teniendo en cuenta que las ideas no proceden exclusivamente de la inteligencia, sino que también son producto de las facultades espirituales del ser humano. Dotada de muchos talentos, supo hacer buen uso

de ellos, pues pensaba que «la vida no le llega a uno con un sentido, sino que en su transcurrir le otorga a la persona una serie de potencias, de recursos, para que uno sea quien le dé un sentido». Está claro que logró con creces darle sentido a su vida, la cual se centró en el servicio a los demás.

Lilia Ramos Valverde es uno de los pilares más sólidos de nuestra cultura. Sencilla, altruista, con un gran amor por la humanidad y un estoicismo probado muchas veces por el dolor y la ingratitud. De carácter apasionado en sus afectos y convicciones, solidaria. Fue ella misma hasta el último instante de su vida, con su propia individualidad por la que tanto luchó desde niña. Un verdadero triunfo del intelecto y del espíritu.

Por las razones aquí descritas, considero que la obra de doña Lilia Ramos Valverde es de mérito para que esta Asamblea Legislativa le otorgue el reconocimiento como Benemérita de la Patria en reconocimiento tanto de su labor docente como de exaltación de la cultura costarricense.

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA
DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA
ACUERDA:

**BENEMERITAZGO DE LA PATRIA
A LILIA RAMOS VALVERDE**

ARTÍCULO ÚNICO- Declárase Benemérita de la Patria a la insigne maestra, escritora, psicóloga, psiquiatra y promotora cultural Lilia Ramos Valverde. Distinguida ciudadana, con una vida intachable por su entrega cultural y al fortalecimiento de la educación del país.

Rige a partir de su aprobación.

Andrea Álvarez Marín
Diputada

NOTA: El expediente legislativo aún no tiene comisión asignada.

1 vez.—Exonerado.—(IN2023822328).

TEXTO SUSTITUTIVO
CREACIÓN DEL CANTÓN JICARAL, CANTÓN XIV
DE LA PROVINCIA DE PUNTARENAS
EXPEDIENTE N°23403

Aprobado el 04-10-2023

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA
DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA
DECRETA

CREACIÓN DEL CANTÓN JICARAL, CANTÓN XIV
DE LA PROVINCIA DE PUNTARENAS

ARTÍCULO 1.- Creación

Se crea el cantón decimocuarto de la provincia de Puntarenas, que llevará por nombre Jicaral, cuyo territorio comprende el actual distrito de Lepanto, cuarto del cantón Puntarenas de la provincia de Puntarenas.

ARTÍCULO 2.- Definición de límites

El Cantón Jicaral tendrá la siguiente descripción de límites, los cuales fueron determinados con fundamento en:

a) Información geográfica fundamental sobre la División Territorial Administrativa (DTA) de la República de Costa Rica, a la escala 1:5.000, denominada IGF_CR_DTA_5.000, según directriz DIG-001-2017 del 28 de junio de 2017, oficializada por el Instituto Geográfico Nacional, vía publicación en La Gaceta 133 del 13 de julio de 2017.